

Fecha: 25-05-2023  
 Medio: Crónica de Chillán  
 Supl.: Crónica de Chillán  
 Tipo: Noticia general  
 Título: Rubio Dalmati y su obra en Chillán

Pág.: 6  
 Cm2: 203,9  
 VPE: \$ 169.270

Tiraje: 2.400  
 Lectoría: 7.200  
 Favorabilidad: ☐ No Definida



Columna

Alicia Romero Silva  
 historiadora



## Rubio Dalmati y su obra en Chillán

**A**lejandro Rubio Dalmati nació en Chillán el 21 de enero de 1913. Hijo de Juan Rubio Sáenz de Cabezón, tallista, inmigrante de Logroño, España y de Carolina Dalmati, hija de inmigrantes italianos. En 1919, tras el término de la Primera Guerra Mundial, la familia Rubio Dalmati se traslada a Logroño. Así, Alejandro vivirá su niñez y adolescencia en la capital de La Rioja.

En Europa, tendrá su primer acercamiento al arte, pues su padre era tallista de la Escuela de Artes y Oficios

**“En la Catedral de Chillán trabajó entre 1958 y 1960. El legado entregado a Chillán, es el mosaico instalado en el frontis de la moderna Catedral”.**

de Logroño. Ingresa a esa escuela y recibe clases del artista Francisco Alonso Viso. Paralelamente, estudiaba para transformarse en empleado de la banca.

Por esos años juveniles comienza a exponer sus obras de tallas en madera y ba-

rrro en vitrinas comerciales. En 1932, cuando tenía diecinueve años expone individualmente 18 piezas en el Ateneo de La Rioja. Es entonces cuando toma su decisión vocacional por el arte y decide trasladarse a Madrid para continuar estudios. En la capital su vida artística se amplió cautivado por grandes artistas como Picasso, Juan Baus-tista Adsuara, Victorio Macho y Daniel Vázquez Díaz.

La Guerra Civil lo sorprende en Logroño, donde fue

falsamente acusado y encarcelado. Logra escapar de ser fusilado y se embarca hacia América, gracias a un conocido franquista. Llega a Chile a finales de 1936.

En Chile entre 1939 y 1947, tras el terremoto de 1939 en la zona central y sur del país, obtiene muchos trabajos por encargos de la Iglesia Católica, cuyos templos habían sido destruidos. Trabaja para las catedrales de Concepción, Valparaíso, Talca y Chillán, entre otros. También dictó clases en la Universidad Católica en Santiago, en la Facultad de Arquitectura y la Escuela de Bellas Artes.

En la Catedral de Chillán trabajó entre 1958 y 1960. El legado entregado a Chillán, es el mosaico instalado en el frontis de la moderna Catedral construida por Hernán Larraín. En el mural creó escenas de la vida de Jesús: su nacimiento, su prédica, su juicio y su resurrección. Todas ellas, agregan belleza y valor al Monumento Nacional.

Rubio Dalmati, tras este trabajo, se estableció en España desde 1965, realizando allí importantes obras para espacios privados y públicos, obteniendo relevantes galardones por su trabajo. Desde 1970 se asoció con su sobrino Alejandro Narvaiza Rubio, con quien desarrolló variados proyectos. Entre 1969 y 1973 asume el consulado de Chile en Logroño. Rubio Dalmati también publicó algunos libros como *La razón de lo irracional* (1990).

El año 2000 recibió el Premio a las Bellas Artes Riojanas, del gobierno de La Rioja. Falleció el 16 de mayo de 2009, en Logroño, España, su segunda patria y la de sus ancestros.